
AFRODESCENDIENTES EN ENTRE RÍOS. ORALIDAD Y ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA EN TORNO
AL CASO DE INGENIERO SAJAROFF, DPTO. VILLAGUAY

Alejandro Richard¹ y Cristian Lallami²

RESUMEN

El caso de los afrodescendientes de Ingeniero Sajaroff (departamento Villaguay, provincia de Entre Ríos, República Argentina), quienes conservan una oralidad que asocia su presencia allí a la huida desde Brasil de un grupo de esclavizados ocurrida durante el siglo XIX, da inicio a investigaciones que nos llevan a contemplar y aproximarnos al estudio de la población afrodescendiente de la provincia. El objetivo del presente trabajo es aportar nueva información al conocimiento que tenemos en torno a los afrodescendientes del área de estudio. Se presentan los resultados de los trabajos de archivo y campo, y análisis de materiales recuperados. Se indaga en torno a los procesos ligados a la diáspora en la provincia de Entre Ríos durante el siglo XIX.

PALABRAS CLAVE: Afrodescendientes, Diáspora Africana, Oralidad, Entre Ríos, Arqueología Histórica.

ABSTRACT

The case of afrodescendants of Ingeniero Sajaroff (Villaguay Department, Entre Ríos Province, Argentine Republic), who maintains an orality that associates their presence there with the escape of a group of enslaved people from Brazil during the 19th century, initiates investigations that lead us to contemplate and approach the study of the afrodescendant population of the province. The goal of the present work is to contribute with new information to the knowledge that we have around the afrodescendants of the study area. The results of archival and fieldwork, and analysis of recovered materials are presented. It is investigated around the processes related to the diaspora in the Entre Ríos province during the 19th century.

KEYWORDS: Afrodescendants, African Diaspora, Orality, Entre Ríos, Historical Archaeology.

Manuscrito recibido: 11 de julio de 2017

Aceptado para su publicación: 19 de septiembre de 2017

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se exponen algunos de los resultados preliminares de las investigaciones desarrolladas desde el Museo de Ciencias Natura-

les y Antropológicas “Prof. Antonio Serrano” en el marco del proyecto titulado “Cuando la oralidad devela los matices de la historia: arqueología histórica en torno a la comunidad afro-descendiente de Ingeniero Sajaroff (Dpto. Villaguay, Entre

¹ CONICET - Centro de Arqueología Urbana, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, FADU, UBA. Museo “Antonio Serrano”, Paraná. Calle 57 nro. 419 Planta Baja “B”, CP 1900, La Plata. ale_rich37@hotmail.com

² Facultad de Humanidades y Artes, UNR. cristian.lallami@gmail.com

Ríos)”, el cual contó con financiación del Ministerio de Turismo de la provincia de Entre Ríos y de los municipios de Villaguay e Ingeniero Sajaroff. Se detallan las tareas de archivo y campo desarrolladas entre los meses de noviembre y diciembre de 2016, y enero de 2017, como también los análisis de materiales recuperados.

La investigación, que se desarrolla desde la Arqueología Histórica en cuanto se vale de información proveniente de los documentos escritos y del registro arqueológico para abordar la problemática planteada (Ramos 2002), busca indagar en los modos de vida y los procesos sociales del pasado atendiendo a la dinámica étnica y social latinoamericana (Funari 2007; Funari y Ferreira 2016). Dentro de la Arqueología Histórica, nos enfocamos en los procesos identitarios ligados a la Diáspora africana: entendemos por esta a la dispersión de los pueblos africanos como consecuencia de la esclavitud y otros procesos migratorios (Singleton y Souza 2009). El concepto contempla tanto las prácticas cotidianas, como los mecanismos de resistencia dados en torno a un dinámico y contextual proceso de configuración identitaria, donde juegan un rol importante las relaciones interétnicas (Ferreira 2009).

Nos enmarcamos en el contexto provincial y regional de mediados del siglo XIX, donde las características socioeconómicas de la República Argentina, el Brasil y la Banda Oriental dieron lugar a una franja fronteriza dinámica que permitió la persistencia de procesos migratorios originados por la huida de personas esclavizadas desde los estados brasileiros de Rio Grande do Sul y Santa Catarina, hacia Uruguay, Entre Ríos y Corrientes (Aladrén 2011, 2012; Leitão de Araújo 2013).

Exponemos algunos elementos de la oralidad de los descendientes de Manuel Gregorio Evangelista que habitan actualmente en Ingeniero Sajaroff, Villa Domínguez, Villa Clara y Villaguay (Figura 1). Manuel Gregorio nació en el Brasil en 1837, bajo la condición de esclavo, y llegó a territorio entrerriano pasada la mitad del siglo XIX, asentándose en inmediaciones de La Capilla (actual Ingeniero Sajaroff). Hacia la última década del siglo se asientan en La Capilla numerosas familias de colonos judíos de origen ruso, en el marco de la Colonia

Clara que abarcaría a varios pueblos de la región, junto con sus zonas rurales (Chiaramonte *et al.* 1995). Con el tiempo la familia de Manuel Gregorio fue relacionándose con la familia Melgarejo, identificada como una familia afrodescendiente presente en la región hacia fines del siglo XIX. A partir de las entrevistas y los trabajos de Archivo, desarrollados en torno a documentos censales, administrativos, actas matrimoniales y bautismales³, se indaga en las características y contextos sociales de las distintas generaciones que precedieron al primer núcleo familiar de afrodescendientes conocidos localmente como los “manecos”, inmersos en el ambiente de las colonias judías.

Entre las tareas de campo se desarrolló un relevamiento planialtimétrico tanto del “Cementerio” (conocido como “cementerio de los negros”) como del “Galpón de Los Manecos”, donde se encontraban antiguamente las viviendas del grupo familiar. En este último sitio, que denominamos Los Manecos, se llevaron a cabo tres sondeos arqueológicos en lugares donde los informantes señalaron la antigua ubicación de dos unidades habitacionales. Los trabajos arqueológicos permitieron identificar diferentes ocupaciones de una de las viviendas, donde se presume se erigió primeramente la de Manuel Gregorio Evangelista hacia fines del siglo XIX. En laboratorio se analizaron los materiales recuperados aportando elementos cronológicos que nos brindan elementos para planificar futuras excavaciones.

³ Se trabajó con actas bautismales y matrimoniales conservadas en el Archivo Arquidiocesano de Paraná (AAP); el censo Municipal de Villaguay de 1885, conservado en el Museo Histórico Municipal de Villaguay (MHMV); el censo Regional de 1820, para Villaguay-Arroyo Grande, resguardado en el Archivo Histórico de la Provincia de Corrientes (AHPC), disponible on-line en www.genealogiaentrerios.com (ingreso al 15 de octubre de 2016); El fondo documental La Capilla, del Museo de las Colonias Judías de Villa Domínguez; y censos Nacionales de 1869 y 1895, Archivo General de la República Argentina (AGRA), disponibles on-line www.familysearch.org (ingreso al 20 de octubre de 2016).

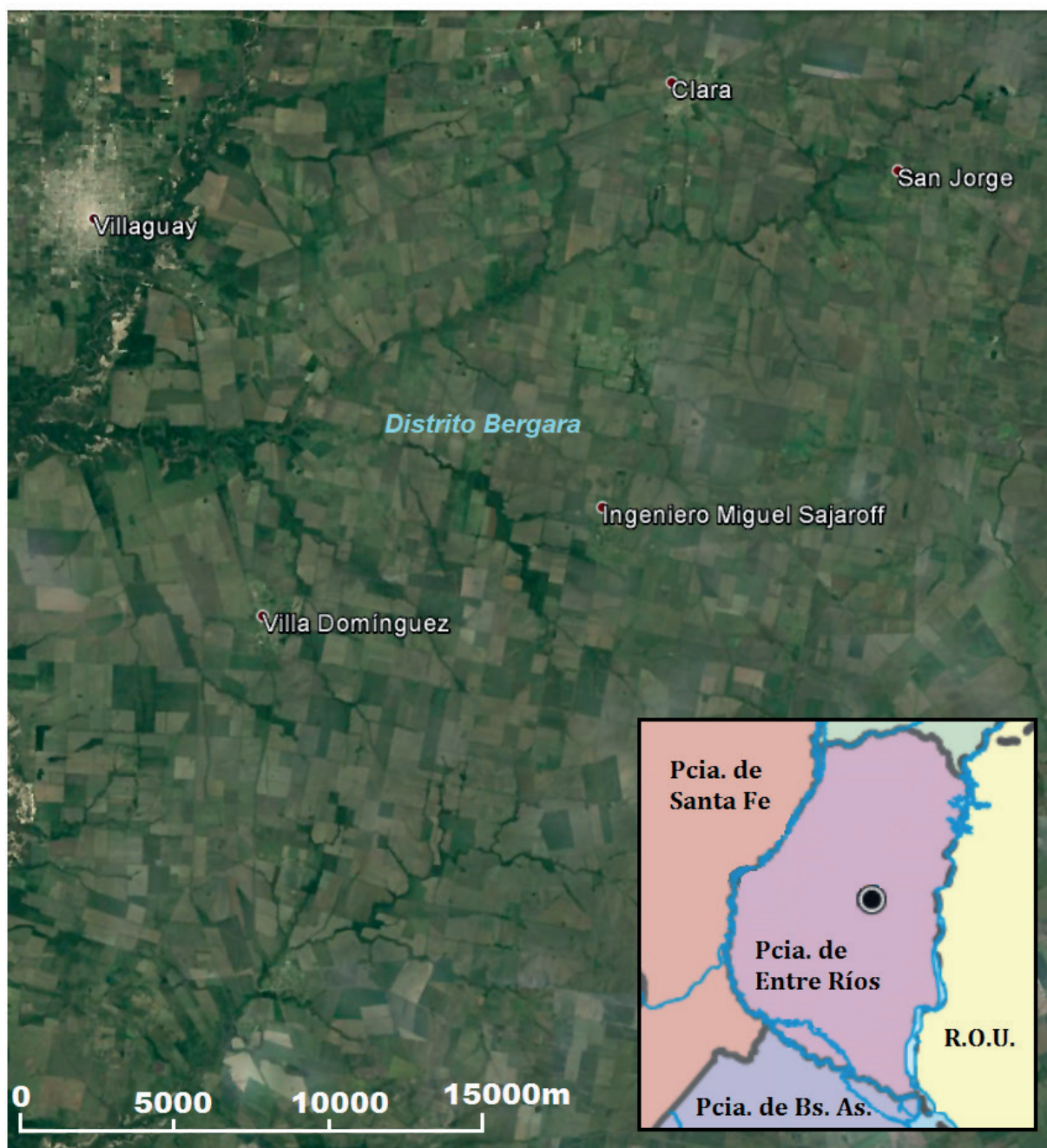


Figura 1. Ubicación geográfica de Ingeniero Sajaroff y localidades mencionadas en el texto, provincia de Entre Ríos. Sobre imagen satelital de Google Earth 2017.

LA ORALIDAD EN TORNO A LOS AFRODESCENDIENTES

Se trabajó con 16 informantes que viven en Ingeniero Sajaroff, Villa Clara, Villa Domínguez y Villaguay (ver figura 1). Con el objetivo de rescatar el patrimonio oral (UNESCO 2003) ligado a la historia de Manuel Gregorio Evangelista y sus descendientes, también se buscó recopilar testimonios que contribuyeran a la reconstrucción del ambiente socio-cultural vivido en La Capilla durante

comienzos y mediados del siglo XX, para tal fin se efectuaron entrevistas abiertas, no estructuradas (Guber 1991; Taylor y Bogdan 1987).

El rango etario de los informantes va desde los 50 a los 94 años de edad. A partir de esto, se fueron abarcando diferentes temas en la dinámica de las entrevistas (Richard 2017), que por razones de espacio se exponen sólo algunos en el presente trabajo: la mencionada historia de Manuel Gregorio Evangelista, llegado de Brasil; el cementerio;

el galpón de Los Manecos y elementos musicales en torno a sus habitantes.

La historia de Manuel Gregorio Evangelista

La historia de Manuel Gregorio Evangelista es contada por distintos informantes, quienes reproducen lo transmitido por sus mayores durante su niñez y juventud. Nos centraremos en lo relatado por Isabel, Soledad, Bernabela y Severo, bisnietas y nieto de Manuel Gregorio. Se desprende un relato que, según los distintos informantes, posee un comienzo diferente. Por un lado, Soledad, Isabel y Severo indican que:

“Hubo una guerra, y Manuel Gregorio se ocultó bajo los muertos. Luego huyó con su familia atravesando la selva. En el camino, que hicieron descalzos, con grilletes, caminaron durante las noches para no sufrir el sol. En el camino encontraron gente de campo que les cortó las cadenas. Un bebé que llevaban consigo muere, y como no tenían cómo enterrarlo, lo envolvieron en un mortajo y lo depositaron en la horqueta de un árbol alto, para que los animales no se lo coman. Al llegar a Entre Ríos, primero se instalaron en San Gregorio, allí

se quedó Valentín, el hermano de Manuel Gregorio, y este último se instaló en La Capilla”.

En tanto Bernabela relata un inicio diferente: “Venían barcos a comprar esos esclavos, y es allí donde ellos huyeron, con los grilletes puestos...”. Este último relato no contempla detalles en torno a si escapó una familia entera, o personas pertenecientes a distintas familias.

Severo cuenta que el hermano de Manuel Gregorio, tras pasar un tiempo en estas tierras, regresa a Concordia (por donde habían atravesado el río Uruguay) y se instala allá.

El cementerio de Los Manecos

En este cementerio (Figura 2), ubicado aproximadamente a 1000 m al norte del “galpón de Los Manecos” (ver Figura 3), se fueron enterrando los difuntos de La Capilla (actual Ingeniero Sajaroff), y desde la colonización judía ocurrida desde 1892, allí se enterraron a los difuntos no-judíos. Esto implica que se fueron enterrando tanto a los afrodescendientes fallecidos, como a otros criollos. Los distintos informantes con quienes se recorrió el cementerio fueron aportando información sobre la distribución espacial de diferentes cuerpos que



Figura 2. Vista del cementerio desde el camino de ingreso a Ingeniero Sajaroff.

ellos recuerdan donde se encuentran enterrados, ya que las inscripciones de las pocas placas que se conservan se encuentran ilegibles.

Se encuentran enterrados algunos bebés, donde actualmente pueden observarse tres “cunitas” metálicas que marcan el lugar. Sobre el sector su-deste del terreno se ubican los restos de “los abuelos”: deducimos que, entre las sepulturas de aquel sector, pueden encontrarse los restos de Manuel Gregorio Evangelista y Lorenza Pintos.

de este santo. La primera describe que María lo encontró entre las cosas de un difunto, bajo un colchón; la segunda cuenta que rescató aquel santo de un incendio, y que a ello se debía su color. De todos modos, la presencia de un santo negro, que podríamos relacionar a las religiones afro-americanas (Mallorca 1993; Wissenbach 2008) nos lleva a plantearnos la posibilidad de que existieran otros elementos de sincretismos religiosos entre el cristianismo y religiones africanas.



Figura 3. Imagen satelital de Ingeniero Sajaroff. Se destaca en color azul el Cementerio de Los Manecos (CM), en relación al el Galpón de los Manecos, en color rojo (GM). Google Earth 2017.

En el año 1953 se produjo una gran epidemia de poliomielitis, y para ahuyentarla, se realizó una procesión desde La Capilla hasta Villa Clara (a 13 km aproximadamente). En aquella ocasión, se quitó la cruz central del cementerio y se la llevó al frente de la procesión encabezada por María (hija menor de Manuel Gregorio Evangelista).

María tenía un santo negro: las historias se entrecruzan y existen dos versiones sobre el origen

El galpón de Los Manecos

Con este nombre se conocía el lugar donde se erigían los distintos ranchos en que habitaban los numerosos “manecos”, hijos, nietos y bisnietos del matrimonio Evangelista-Pintos. A medida que los hijos e hijas de Manuel Gregorio y Lorenza fueron creciendo, muchos de ellos construyeron sus viviendas en el mismo solar, conformando con el

El mundo sonoro

Los entrevistados que habitaron o frecuentaron La Capilla durante la primera mitad del siglo XX y las décadas de 1950 y 1960 concuerdan en que en el galpón de Los Manecos solía haber música cotidianamente.

Entre los relatos podemos advertir diferencias inherentes a las distintas épocas en que los informantes frecuentaron la zona. Por ejemplo, el relato de Marcela (95 años) detalla lo que a ella le contaron durante su niñez: era famosa la historia de Manuel Gregorio Evangelista, quien bailaba hasta que se acababa la bebida y se terminaban los

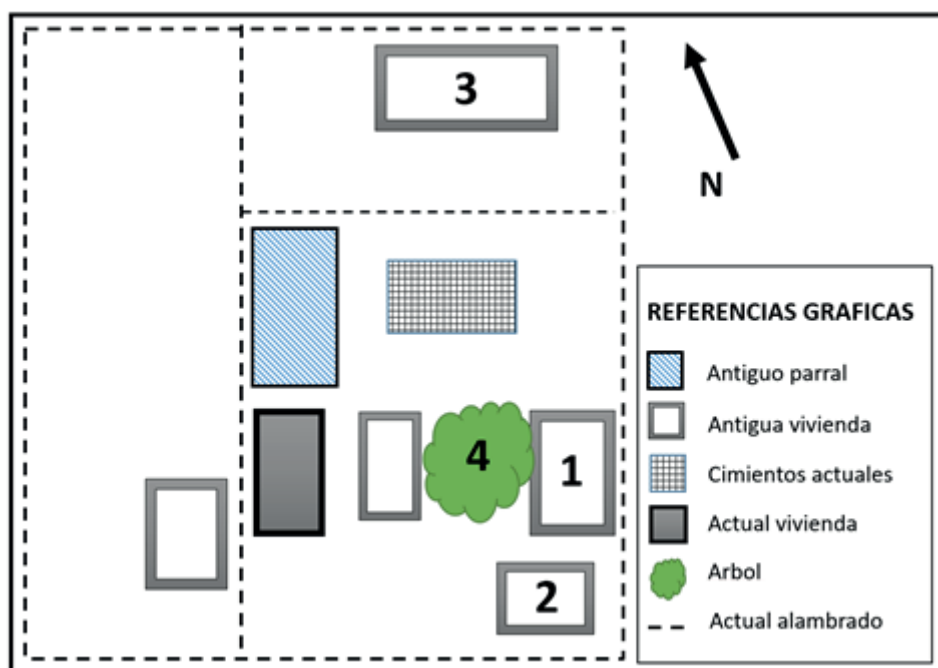


Figura 4. Croquis del “galpón de Los Manecos”. 1: vivienda de Manuel Gregorio Evangelista, y posteriormente de su hija Victoria. 2: vivienda de María Evangelista (hija de Manuel Gregorio). 3: vivienda de Sinforosa Evangelista (hija de Manuel Gregorio). 4: Ubajay presente en los relatos, actualmente con vida.

Según recuerdan los distintos informantes, en este lugar se criaban gansos, por lo menos hasta tiempos de la abuela Victoria (mediados de 1900). Mientras los hombres de la familia se empleaban como estibadores en los galpones de La Capilla, o trabajaban con la hacienda en el campo, las mujeres trabajaban en casas de familia o, en el caso de

toques de tambores; en ese momento pedía más cachaza, e inmediatamente se reanudaba el baile. De los relatos de las informantes de mayor edad, Ida (94 años) y Marcela (92 años), se desprende la presencia en el entorno de Los Manecos de tambores o tamboriles, durante las primeras décadas de 1900. Ida recuerda haber escuchado durante su ni-

ñez dos expresiones musicales diferentes: a) música de tambores; y b) “cantos tristes, letárgicos” sin acompañamiento de tambores. Estos instrumentos están presentes también en los relatos de muchos familiares, que recuerdan su presencia hasta mediados de siglo.

En torno a los velorios de “angelitos” identificamos otra expresión musical: cuando un bebé fallecía, se lo velaba hasta la medianoche, momento a partir del cual se tocaban los tambores, se “cantaba despacio” y se bailaba.

Siguiendo la lógica regional para las décadas posteriores (1950, 1960), los relatos informan sobre la presencia de guitarras, acordeones y un bandoneón: el del tío Sanso (Figura 5). Por entonces se tocaba y bailaba tchotis, chamamé y polca.



Figura 5. Al centro “Sanso”, hijo de Sinforosa, posando con un bandoneón. Archivo familiar.

VISIBILIZANDO A LOS AFRODESCENDIENTES

La esclavitud en la región platina: legalidades, explotación y huida de esclavos

Entre el estado de Rio Grande do Sul y la actual República Oriental del Uruguay, se conformó

durante los siglos XVIII y XIX un extenso territorio de frontera donde confluyeron constantemente intereses económicos y políticos enmarcados en diversos episodios bélicos, desde la conquista portuguesa de las misiones orientales de 1801, el proceso revolucionario en expansión desde 1811 y la “primera campaña cisplatina” del mismo año, hasta el fin de la Guerra Grande (1839-1851). En medio destacamos la invasión luso-brasileña que instauró en el Uruguay la Provincia Cisplatina entre 1817 y 1825 y la “revolución de los farrapos” desarrollada en el estado de Río Grande do Sul durante 1835 y 1845.

En aquel amplio espacio de frontera, los esclavos fueron empleados en la agricultura triguera y principalmente en las charqueadas (Chagas y Stalla 2007), estando presentes en alrededor del 97% de las estancias del sur brasileiro (Osório 1999, en Chagas y Stalla 2007). Según los estudios de Aladrén (2012), quien trabajó con los inventarios *post-mortem* de Cachoeira, Rio Pardo y Jaguarão (Rio Grande do Sul) entre 1777 y 1840, se observa una proporción levemente mayor de esclavos criollos (53 y 60%) por sobre los “africanos” (40 y 46%) durante las distintas décadas del período. A grandes rasgos podemos decir que en aquella región se encontraba una minoría de “minas”, exportados de los puertos de Benin y Biafra, en África occidental, y una mayoría de benguelas, congos, angolas, rebolos y cabinda, procedentes de África centro-atlántica. A partir de 1815 los traficantes portugueses pasaron a operar también en Mozambique (Aladrén 2012).

La fuga de esclavizados desde territorios portugueses hacia los españoles se dio desde tiempos coloniales, ya que la legislación española amparaba a los fugados extranjeros (Isola 1975). A la tardía abolición de la esclavitud en el Brasil, ocurrida en 1888, se le suma el hecho de que las formas esclavistas hayan persistido en territorio uruguayo incluso después su abolición (Chagas 2007; Djenderedjian 2003; Palermo 2008), en la modalidad de “contratos de peonaje” implementada por los terratenientes brasileiros con estancias en el norte del territorio oriental. Esto impulsó a que un gran número de afrodescendientes esclavizados

buscasen su libertad por medio de la fuga hacia territorios correntinos o entrerrianos.

Para dimensionar este proceso podemos mencionar que hacia 1833, el gobierno brasileiro suponía que se fugaban hacia Corrientes alrededor de 100 esclavos por mes (Leitão de Araújo 2013). Estas fugas, que representaban una importante pérdida económica para los terratenientes riograndenses, suscitaban diversos reclamos interestatales y dieron origen a distintos tratados de extradición de esclavos fugados a lo largo del siglo XIX: algunos ejemplos son los firmados entre el Imperio y el gobierno de Corrientes en 1838, con el gobierno del Uruguay en 1851, y con la Confederación Argentina en 1857 (Chagas y Stalla 2007; Crespi 2011; Leitão de Araújo 2013; Palermo 2008). En el caso del tratado firmado entre Justo José de Urquiza y el diplomático brasileiro José Maria da Silva Paranhos, este nunca entró en vigencia y quedó sin efecto en 1860 tras la adición de la frase “*y los esclavos que de cualquier modo se introduzcan quedan libres por el solo hecho de pisar territorio de la República*” al artículo 15 de la Constitución de 1853 (Crespi 2011).

La presencia africana y afrodescendiente en la región

Hacia fines del siglo XVIII y principios del XIX se observa una presencia significativa de africanos y afrodescendientes en el territorio rioplatense, llegados en el transcurso de la diáspora en tanto proceso de dispersión de los pueblos africanos como consecuencia de la esclavitud y otros procesos migratorios (Singleton y Souza 2009). Como ejemplos, disponemos de registros censales de la ciudad de Buenos Aires, donde el 30% de la población era afrodescendiente hacia comienzos de 1800 (Golberg 1976), mientras que para la ciudad de Santa Fe contamos con los trabajos de Pistone y Candioti, quienes calculan entre un 27,7 (Pistone 1996) y un 39,5% (Candioti 2016) el total de afrodescendientes para el año 1817. Hallamos números similares para Paraná, donde se destaca un 27,65% de población afrodescendiente para el año 1824 (Reina 1973).

En el resto de nuestra provincia, donde evidentemente hacen falta nuevos aportes investigativos sobre cuestiones poblacionales incluso en la mencionada capital paranaense, encontramos referencias a la presencia afrodescendiente en las ciudades de Concepción del Uruguay, Gualeguaychú, y Gualeguay (Harman 2010; Mascheroni 2012; Massoni s/f). Harman (2010), identifica para Concepción del Uruguay un total de 120 esclavos y 12 africanos libres, que representan el 10,8% de la población local, compuesta por 1224 habitantes (Eguiguren 2003). En Gualeguaychú, el censo de 1825 identifica a 200 esclavos y 88 personas “de color” ante una población total de 1353 habitantes, lo que significa la presencia hacia entonces de un 21,3% de africanos y afrodescendientes (Mascheroni 2012). Observando el censo del pueblo de Gualeguay de 1803 publicado por Barnes Almeyda (2004), identificamos un 5,7% de esclavos entre los 418 pobladores.

En la región de Villaguay identificamos a un mínimo de 36 afrodescendientes sobre un total de 815 habitantes para el año 1820⁴. Por más que este 4,4% esté probablemente por debajo del porcentaje real (ya que concretamente contempla a los “esclavos” y nacidos en África, y no nos permite visibilizar a la mayoría de negros libres ni a aquellos hijos de vientre “indígena” y padres afrodescendientes), sirve para graficar la presencia africana y afrodescendiente en la zona hacia momentos tempranos del siglo XIX.

La huida de Manuel Gregorio Evangelista y su contexto histórico

Las fugas se dieron durante casi todo el siglo XIX, con mayor número de episodios en contextos de guerra (Aladrén 2012; Chagas y Stalla 2007; Leitão de Araújo 2013). Esto último concuerda con el relato de la familia Evangelista, en una de cuyas versiones se expresa que “*había una guerra*” y en ese contexto Manuel Gregorio, tras ocultarse entre los muertos, decide emprender la huida.

Algunos casos analizados por Aladrén (2012)

⁴ Censo Regional de 1820. Villaguay-Arroyo Grande.

a partir de documentos históricos, donde los fugados dan su testimonio de la huida a las autoridades tras ser interceptados, nos permite contextualizar estos episodios en cuanto a algunos puntos: a) las huidas generalmente eran premeditadas y planeadas; b) era casi imposible emprender una fuga sin contar con un “baquiano” conocedor de las rutas hacia el sur; c) los grupos analizados se destacaban por ser heterogéneos: no se analizan casos de “familias” fugadas, sino de pequeños grupos de hombres con o sin compañeras (indígenas o esclavas).

El camino hacia la libertad no era corto ni estaba librado de peligros que podían costar no sólo la libertad en juego, sino la vida de quienes fugaban. Hacia mediados del siglo XIX era común el accionar de gavillas de bandidos que se dedicaban al contrabando, no solo de elementos materiales sino también de afrodescendientes libres o fugados, como los casos del grupo comandado por el brasileño Alejandro, o el de Laurindo José da Costa (Aladrén 2012; Chagas y Stalla 2007), quienes capturaban afrodescendientes en territorio uruguayo y los vendían como esclavos en Brasil.

En una de las versiones del relato descriptas sobre la fuga de Manuel Gregorio se menciona que “hubo una guerra”, y ambos relatos concuerdan en la presencia de “grilletes y cadenas” durante la huida.

Como punto de partida para estimar el momento histórico en que se efectuó la fuga, podemos considerar algunos elementos que se desprenden del acta matrimonial de Manuel Gregorio⁵: a) Manuel Gregorio nació en 1837 en “Brasil”; b) Se casa a sus 35 años de edad en Villaguay con Lorenza Pintos, en 1872, y c) Los conflictos armados que involucraron al Uruguay y sur brasileño en este período fueron numerosos: destacamos la “Guerra de los farrapos” (hasta el año 1845), la “Guerra Grande” (en territorio uruguayo desde 1843), la intervención armada sobre el Uruguay por parte del Imperio del Brasil (1864 y 1865), y la Guerra de la Triple Alianza (librada entre 1864 y 1870).

A partir de lo expuesto, suponiendo que la fuga se originó en un contexto de guerra, pode-

mos plantear dos hipótesis: a) Manuel Gregorio Evangelista fugó con 8 o menos años de edad, durante la Guerra de los Farrapos; y b) Manuel Gregorio Evangelista fugó con una edad de entre 27 y 33 años, durante la intervención armada al Uruguay, o sucesos ligados a la Guerra de la Triple Alianza.

Por otro lado, podemos interpretar al contexto bélico mencionado en los relatos como algún episodio violento externo a una “guerra”, ya que en todas las versiones del relato se menciona la presencia de “grilletes y cadenas”. En el caso de que los afrodescendientes mencionados en el relato hayan conformado las filas de algún ejército en actividad, podemos suponer que probablemente no poseerían grilletes y cadenas en sus tobillos al momento de emprender una fuga. A esto podemos sumar la variación en el inicio del relato reproducida por otra informante, en que se menciona que “Venían barcos a comprar esos esclavos, y es allí donde ellos huyeron, con los grilletes puestos”. A partir de estos elementos podemos formular una tercera hipótesis: c) Manuel Gregorio Evangelista fugó antes de 1872.

Villaguay y su zona rural hacia el siglo XIX

En el censo regional de 1820, como mencionamos, se registran para “Villaguay, Arroyo Grande” un total de 815 habitantes, de los cuales 36 son esclavos o “negros libres”, lo cual implica que por lo menos un 4,4% de la población registrada hacia entonces era afrodescendiente.

Al avanzar el siglo XIX, la campaña se fue poblando y en 1869 se registraron entre Las Moscas y Arroyo grande 185 ranchos, en su mayoría de paja, donde habitaban 1335 personas. Si bien estos datos no deben compararse en términos absolutos con los desarrollados anteriormente para 1820, ya que no se corresponden perfectamente en cuanto a las áreas censadas, observamos que el gran aumento poblacional concuerda con lo destacado por los historiadores para el resto de la provincia: entre 1820 y 1869 la población entrerriana crece de 20.056 a 134.271 habitantes (Schmit 2000).

⁵ AAP, Santa Rosa de Lima, Villaguay, Matrimonios, Libro 3, Folio 6.

De los 1335 habitantes conforman mayoría los argentinos, seguidos de los orientales. Solamente fueron registrados 12 brasileros y seis africanos. De estos seis africanos, tres poseen edades avanzadas (70 y 80 años), lo cual concuerda con una supuesta introducción en carácter de esclavizados, en momentos en que imperaba la trata negrera⁶. Otros tres “africanos”, cuyas edades son de 55 y 60 años, nos presentan un interrogante: de haber nacido entre 1809 y 1814 en el continente africano, y posteriormente comercializados hacia América ¿Podemos pensar en posibles casos de esclavos huidos desde territorio oriental o brasilerero?

El crecimiento poblacional se mantiene hacia 1885, donde el censo Municipal de Villaguay⁷ ilustra, además, la diversidad de orígenes de quienes habitan dentro del municipio hacia aquel año: de los 2933 habitantes, 1984 son argentinos; 367 italianos; 192 belgas; 76 españoles; 10 brasileros; 2 africanos; 15 alemanes; 154 orientales; 56 franceses; 70 suizos; tres paraguayos y cuatroingleses.

La familia Evangelista

El acta de matrimonio de Manuel Gregorio Evangelista y Lorenza Pintos⁸ está fechada en 16 de abril de 1872. El encabezado aclara “Extranjero con Nacional”. Se consigna que Manuel Gregorio Evangelista tenía al momento 36 años y era hijo legítimo de Gregorio Evangelista y Juana Evangelista, quienes figuran como “finados” al momento del matrimonio. Lorenza Pintos en tanto, es anotada como “natural del Uruguay”, y poseía 15 años

de edad al momento del matrimonio, era hija natural de María Pintos.

Manuel Gregorio nace en el año 1837, momento en que se desarrollaba la guerra de los Farrapos en Rio Grande do Sul, influenciando a su vez al estado de Santa Catarina, al sur brasilerero. En este conflicto, que duraría hasta 1845, tuvieron un rol protagónico las ideas abolicionistas y los propios esclavos (Aladrén 2012).

Desconocemos el momento exacto en que Manuel Gregorio se radicó en la campaña entrerriana, por lo que la fecha de 1872 dada por el acta matrimonial nos brinda una fecha mínima en que podemos considerar que ambas personas se encontraban dentro de la feligresía de la Parroquia de Santa Rosa de Lima, de Villaguay.

Entre 1874 y 1896, el matrimonio Evangelista Pintos tuvo 13 hijos, 12 de los cuales fueron bautizados en la parroquia de Villaguay⁹ (Tabla 1).

¿Qué podemos afirmar de Lorenza Pintos? Conocemos su ascendencia africana a partir del acta bautismal de Valentín Gregorio, su primer hijo, donde el cura Genaro Perez consigna que “los padres del bautizado, así como este, son de color negro”. Si bien se menciona reiteradamente en las actas eclesásticas su origen “oriental” o “del Uruguay”, la referencia a su condición de “Nacional” en el acta matrimonial trae nuevos interrogantes. A su vez, la presencia de una persona con su mismo nombre y una edad aproximada en el censo de 1869, relacionada con un hombre africano y una mujer con las mismas iniciales de su madre, constituyen elementos que merecen ser mencionados y podrían aportar información conforme avance la investigación.

En el censo de 1895¹⁰, el censista que trabajó en el pago de “Bergara, población rural”, se encuentra con la familia Evangelista compuesta de la siguiente manera (Tabla 2): Manuel Evangelista de

⁶ Asumimos que es difícil interpretar en términos absolutos las dinámicas de introducción de esclavos en el territorio nacional, debido a los diversos avatares legales anteriores a 1840 que han permitido formas encubiertas de trata negrera (Golberg 2011). Al respecto, vale mencionar como ejemplo el caso analizado por Harman (2010) para Concepción del Uruguay: la familia de Pablo Goyena poseía en 1849 una esclava de 20 años, natural del Brasil, introducida por lo menos siete años después de la prohibición a introducir esclavos de países extranjeros.

⁷ MHMV, Censo Municipal de 1885.

⁸ AAP, Santa Rosa de Lima, Villaguay, Matrimonios, Libro 3, Folio 6.

⁹ AAP, Santa Rosa de Lima, Villaguay, Bautismos, Libros 6, 7, 8, 9, 10, 12, 13 y 16.

¹⁰ Consultado on-line: “Argentina, censo nacional, 1895,” database with images, *Family Search* (<https://familysearch.org/ark:/61903/1:1:MWZH-FPX: 5 September 2017>), Manuel Evangelista, 1895; citing Vergara (Población rural), Villaguay, Entre Ríos, Argentina, source piece 2913, Archivos Nacionales, Buenos Aires (National Archives, Buenos Aires).

AFRODESCENDIENTES EN ENTRE RÍOS. ORALIDAD Y ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA EN TORNO
AL CASO DE INGENIERO SAJAROFF, DPTO. VILLAGUAY

Nombre y Apellido	Condición	Nombres de Padres / Madre	Ocupación/ Oficio	Fecha de nacimiento	Fecha de bautismo	Cura Vicario	Categoría empleada
Valentín Gregorio Evangelista	Legítimo	Manuel Gregorio Evangelista y Lorenza Pintos	X	15/12/1874	27/2/1875	Genaro R. Perez	Negros
Félix Gregorio Evangelista	Legítimo	Manuel Gregorio Evangelista y Lorenza Pintos	X	21/2/1876	13/3/1876	Genaro R. Perez	Negros
Sista Evangelista	Legítima	Manuel Gregorio Evangelista y Lorenza Pintos	Estancieros	3/5/1877	22/7/1877	Genaro R. Perez	Blancos
Yrene Evangelista	Legítima	Manuel Gregorio Evangelista y Lorenza Pintos	Jornaleros	10/1/1879	27/2/1879	Genaro R. Perez	Negros
Juana Evangelista	Legítima	Manuel Gregorio Evangelista y Lorenza Pintos	Jornaleros	1/6/1881	8/3/1883	Marcelino de Ilano	X
Severo Evangelista	Legítimo	Manuel Gregorio Evangelista y Lorenza Pintos	Agricultor	8/9/1883	29/3/1885	Constantino Stefanópolis	Negro
José Dolores Evangelista	Legítimo	Manuel Gregorio Evangelista y Lorenza Pintos	Agricultores	1/4/1887	20/1/1888	Constantino Stefanópolis	X
Sinforosa Evangelista	Legítima	Manuel Gregorio Evangelista y Lorenza Pintos	Agricultores	1/4/1886	2/5/1888	Constantino Stefanópolis	Negro
Victoria Lorenza Evangelista	Legítima	Manuel Gregorio Evangelista y Lorenza Pintos	Jornaleros	28/12/1890	12/8/1891	Constantino Stefanópolis	Negros
Máximo Evangelista	Legítimo	Manuel Gregorio Evangelista y Lorenza Pintos	Jornaleros	30/7/1893	14/5/1898	Constantino Stefanópolis	Negros
Manuel Sergio Evangelista	Legítimo	Manuel Gregorio Evangelista y Lorenza Pintos	Jornaleros	27/7/1894	6/9/1897	Constantino Stefanópolis	Negros
María Eulalia Evangelista	Legítima	Manuel Gregorio Evangelista y Lorenza Pintos	Jornaleros	12/2/1896	6/9/1897	Constantino Stefanópolis	Negros

Tabla 1. Descendencia de Manuel Gregorio Evangelista y Lorenza Pintos, se destaca la información consignada en las actas bautismales.

Apellido	Nombre	Cuantos años ha cumplido	Es soltero, casado o viudo	Nación	Sabe leer y escribir	Cuantos hijos tiene	Años de matrimonio
Evangelista	Manuel	50	Casado				
Pintos	Lorenza	45	Casada				
Evangelista	Irene	19	Soltera				
Evangelista	Juana	15					
Evangelista	Dolores	7					
Evangelista	Victoria	3					
Evangelista	Maximo	2					
Evangelista	Fernando						
Pintos	Josefa G.	49	Casada	Brasilera	Si	1	26

Tabla 2. Síntesis del censo de 1895, Bergara, población rural. Foja en que se encuentran registrados miembros de la familia Evangelista-Pintos.

50 años; Lorenza Pintos de 45 años; Irene, soltera de 19 años; Juana, 15 años; Dolores, siete años; Victoria, tres años; Máximo, dos años; y Fernando (sin edad asignada, podría no haber cumplido el año de vida). La presencia aquí de Fernando, quien no fue identificado en las actas bautismales del Archivo del Arzobispado de Paraná, permite estimar finalmente en 13 el número de la descendencia del matrimonio Pintos-Evangelista.

En esta hoja censal es registrada también Josefa G. Pintos, brasilera de 49 años. Desconocemos otros documentos que la mencionen, pero su presencia allí (no sabemos si dentro de la misma Unidad Censal) nos grafica en buena manera lo dinámico y socialmente heterogéneo del ambiente rural de Bergara hacia fines del siglo XIX.

Los Melgarejo

En cuanto a la familia Melgarejo, una familia afrodescendiente relacionada con los Evangelista tanto en el relato oral de los descendientes como a partir del matrimonio celebrado entre Teresa Melgarejo y Severo Evangelista en 1912, encontramos una línea genealógica a partir de las actas bautismales de Teresa y sus cinco hermanos, todos hijos naturales de la “morena”¹¹ Leonarda Melgarejo, nacidos entre 1879 y 1898 en el pago de Bergara, actual territorio de Ingeniero Sajaroff, Villa Clara y Villa Domínguez.

Entrando al siglo XX

El primero de los nietos que registraron las actas bautismales de la Iglesia Parroquial Santa Rosa de Lima de Villaguay¹², fue Urbano Evangelista, hijo “natural” de Juana Evangelista nacido en

1900. A partir de allí surgió una numerosa descendencia a lo largo del siglo XX.

Hacia las primeras décadas del siglo, un gran número de niños Evangelista concurren a la escuela de La Capilla, como se puede observar en fotografías escolares (figura 6) y en el libro de calificaciones de la escuela de La Capilla¹³, conservado en el Museo de las Colonias Judías de Villa Domínguez.

La familia debió amoldarse al nuevo contexto cultural que los circundaba, manteniendo algunas costumbres ancestrales y adoptando otras propias de la sociedad en que se encontró inmersa a lo largo de las siguientes generaciones. Por más que según lo observado, la familia Evangelista fue relacionándose con otros afrodescendientes criollos probablemente por cuestiones de afinidad, el grupo no se conformó de manera endogámica: las generaciones posteriores de “manecos” contrajeron matrimonio y relaciones con otros grupos de descendientes extranjeros, como ejemplos encontramos las parejas de Victoria Evangelista (Figura 7) y Juan Bento, Gregorio Evangelista y María Noir, o Emilio Plat y Lorenza Evangelista.

Este proceso dio lugar a una comunidad numerosa vinculada a su ascendencia africana, en la que se vieron involucrados tanto los Melgarejo y Evangelista, como los Bento, Pérez, Peralta, Plat, Ramírez, Bargas y Benítez.

Promediando mediados del siglo XX, a partir del llamado “proceso expulsor” por el que pasaron miles de entrerrianos que se trasladaron a otras provincias (Fiorotto 2008), muchos de los descendientes de la familia Evangelista no escaparon a esta dinámica migratoria y prosiguieron sus vidas en torno a las grandes ciudades: Ramos Mejía, Florencio Varela, Banfield y Rosario, fueron algunos de los destinos.

APROXIMACIÓN ARQUEOLÓGICA

Como una primera aproximación al campo, se desarrollaron tareas de relevamiento planialtimétrico en el Cementerio y el Galpón de Los

¹¹ Al igual que sucede en las actas bautismales de la descendencia Evangelista, diversos curas han designado distintos “colores” para referirse a Leonarda Melgarejo, con respecto a las categorías “de color” utilizadas en registros eclesiásticos, se pueden consultar los trabajos de Guzmán (2011, 2013).

¹² AAP, Santa Rosa de Lima, Villaguay, Bautismos, Libro 18, folio 177, partida 523.

¹³ Archivo Museo de las Colonias Judías de Villa Domínguez, Fondo La Capilla.



Figura 6. Fotografía escolar, primera mitad del siglo XX. Archivo del Museo de las Colonias Judías.

Manecos (Sitio Los Manecos) y se excavaron tres sondeos arqueológicos en este último. Las tareas de geo-referenciación y relevamiento planialtimétrico fueron desarrolladas con GPS geodésico modelo Trimble R6 por personal de la Segunda Brigada Aérea de Paraná.

Relevamiento planialtimétrico

Con el objetivo de visualizar en un plano los pequeños desniveles observados en el terreno, se realizó un mallado del total de la superficie, tomando puntos equidistantes cada 50 cm, en modo RTK (Real Time Kinetic), abarcando la superficie del terreno alambrado y 2 m por fuera de este, tanto hacia el norte como hacia el este. El terreno que fue alambrado durante principios del siglo XXI posee 22,6m de norte a sur, y 23,6m de este a oeste.

A partir del relevamiento se generó un modelo tridimensional en donde se evidencian pequeños desniveles producto de enterratorios equidistantes alineados de este a oeste y de norte a sur (Figura 8).

La identificación de algunas líneas de sepulturas no descarta la presencia, no evidenciada en



Figura 7. Victoria Evangelista, hija de Manuel Gregorio y Lorenza. Archivo familiar.

superficie, de otras. De la observación del modelo destacamos la presencia de un árbol paraíso talado en el sector sudeste, donde no se trabajó durante el

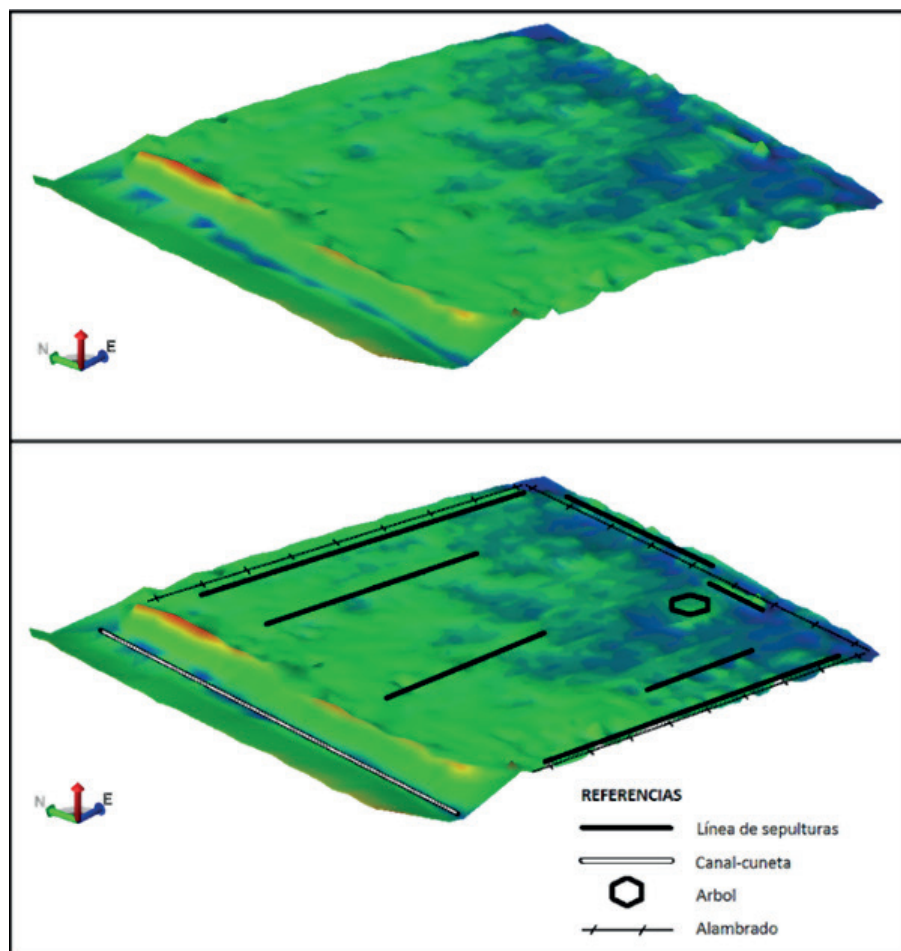


Figura 8. Modelo tridimensional del terreno del cementerio elaborado por la 2da Brigada Aérea. Abajo se destacan los elementos analizados en el texto.

mallado con GPS geodésico debido a su inaccesibilidad superficial.

Más allá del alambrado perimetral, en dirección norte y este, se realizaron dos transectas complementarias. Observamos que se registran desniveles hacia el noreste, más allá del alambrado, que podrían corresponderse con una línea de sepultura allí presente.

Sondeos arqueológicos

Los trabajos arqueológicos se desarrollaron en el Galpón de Los Manecos, sitio que denominamos Los Manecos, con el objetivo de identificar las viviendas más antiguas, ligadas a los primeros ocupantes afrodescendientes. En este sector se encontraba la vivienda de Manuel Gregorio Evangelista y Lorenza Pintos, como así también las de muchos de sus hijos y nietos, que llegaron a

edificar entre seis y siete viviendas en un proceso iniciado hacia fines del siglo XIX.

Los sondeos se orientaron en torno a la información brindada por diversos informantes (Figura 4): hacia el norte del terreno se emplazaba la vivienda de Sinforosa, hija de Manuel Gregorio, la cual estuvo habitada hasta la década de 1950. En la esquina sudeste, se encontraban las de sus otras hijas María y Victoria. Sobre la superficie en que se emplazó en su momento la casa de Victoria, se encontraba primeramente erigida la primera vivienda de Manuel Gregorio y Lorenza.

A partir de los tres sondeos efectuados (Figura 8) se pudo observar la dinámica ocupacional de dos de las viviendas: la que perteneció a Sinforosa Evangelista y la de su hermana, Victoria Evangelista. Sobre el terreno donde se ubicó esta última, según una informante, se emplazó anteriormente la vivienda de Manuel Gregorio.

A partir de la excavación de los sondeos 1 y

2, proyectados en el interior y exterior respectivamente, de la vivienda de Sinforosa (Figura 9), se recuperaron materiales arqueológicos relacionados a la vida cotidiana de mediados de 1900: en el interior de la vivienda se identificó un piso de tierra compacta y se recuperaron elementos constructivos y de utilización cotidiana, relacionados a mediados del siglo XX. Se excavó hasta los 30 cm, donde ya no se observaba material. En exterior (sondeo 2), la materialidad recuperada da cuenta de reiterados eventos de descarte, ya sea de desechos alimenticios (material óseo) como de escombros y revoque en un lente de 2 cm de espesor identificado entre los 10 y 12 cm de profundidad.

por 14 cm, y cuatro cm de profundidad, anterior a 1870; y una pared interna de la Jefatura Policial de San Justo (Santa Fe), con ladrillos de 29 por 13 cm y cinco cm de profundidad. No queda descartada la posibilidad de que se traten de ladrillos de principios del XX, dado que la variabilidad de medidas registradas en otros sitios (Ceruti y Beghetto 2008) lleva a considerar con cierta relatividad estas estimaciones cronológicas.

Por debajo de este piso se observó un lente compacto, el cual probablemente se trate del preparado para la colocación de los ladrillos. Se dividió la cuadrícula en 4 microsectores (3a, 3b, 3c y 3d), continuándose la excavación solamente en los microsectores c y d.



Figura 9. Se observa el sitio Los Manecos y la localización de los sondeos arqueológicos. Elaborada sobre imagen aérea actual, cortesía de la 2da Brigada Aérea.

El sondeo 3, efectuado en la esquina noreste de la vivienda de Victoria Evangelista, permitió observar a escasa profundidad el piso de ladrillos de la unidad habitacional.

Los ladrillos que componen el piso de la vivienda poseen 29 por 14 cm (largo y ancho) y cinco cm de profundidad, lo cual nos permite ubicarlos hacia la segunda mitad del siglo XIX siguiendo los ejemplos regionales expuestos por Ceruti (2002): estos son los casos de la “Casa de Piedra” (Hernandarias), donde se observan ladrillos de 29

En los niveles inferiores se observó un sedimento menos compacto que la matriz, donde se halló un fragmento de reja, una hoja de sierra (Figura 10) y una hoja de cuchillo. Se recuperó material asociado a la segunda mitad del siglo XIX (Figura 11): dos fragmentos de tinteros, uno de gres y otro de vidrio, un aparente fragmento de botón “posser” y un diente de peine plástico. Con respecto a este último, la determinación a nivel químico en torno a si el material del cual se compone es “celuloide” o plástico completamente sintético

(Instituto Mexicano del Plástico Industrial 1997), podría arrojar un fechado relativo en cuanto a si el evento de relleno corresponde a momentos previos o posteriores de la primera década de 1900. También se recuperó una pequeña cuenta circular que podrían provenir de un collar o adorno corporal. También se recuperaron fragmentos de vidrio transparente, uno de los cuales presenta las letras “Bo” en relieve.

Es llamativa la presencia de fragmentos pertenecientes a dos tinteros, ya que, según lo relatado por los descendientes, en la familia de fines de siglo XIX y principios del XX, nadie sabía leer ni escribir. Esta información coincide con lo consignado en el censo de 1895. Asimismo, habíamos mencionado la presencia en aquel censo de Josefa G. Pintos, una mujer brasilera de 49 años, que sabía leer y escribir. En el caso de que haya compar-

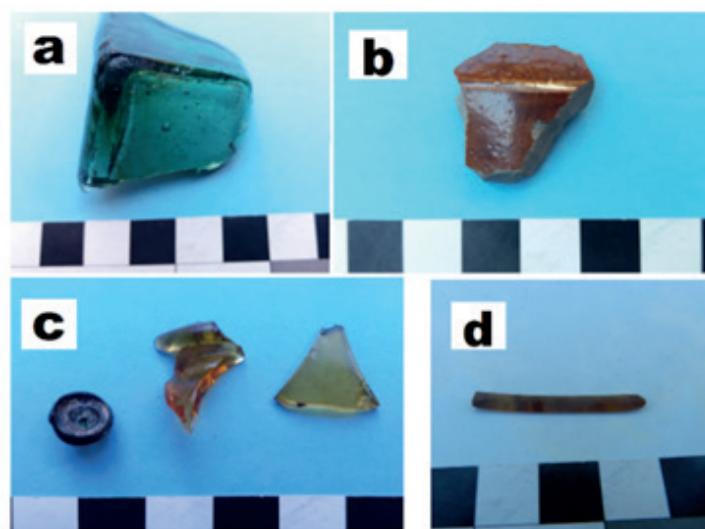


Figura 10. Materiales procedentes del sondeo 3 descritos en el texto: a) fragmento de tintero de vidrio; b) fragmento de tintero de gres; c) fragmentos de recipientes de probable uso medicinal o cosmético; d) diente de peine.



Figura 11. Sondeo 3c, cierre. Se observa el fragmento de reja y sierra descritos en el texto.

tido la misma Unidad Censal con los Evangelista, este supuesto abre nuestra interpretación en cuanto al porqué de la presencia de tinteros entre los elementos descartados.

No se realizaron sondeos arqueológicos en el sector de cementerio, ya que consideramos necesario que una intervención de esas características se geste a través del intercambio de información y opiniones con la comunidad involucrada, tanto de descendientes como vecinos. A su vez, consideramos que una intervención arqueológica en un sector de sepulturas debe responder concretamente a las preguntas planteadas, y debe estar avocada a la búsqueda de elementos que nos brinden información para solucionar aquellos interrogantes; condiciones estas que no se dieron durante la primera instancia investigativa.

A partir de estos trabajos, identificamos a este último sector de vivienda (sondeo 3) como el lugar a intervenir en una futura excavación, ya que, por la densidad de hallazgos y su cronología relativa, podría proporcionar importante información sobre la vida cotidiana de fines del siglo XIX, momentos en que habría habitado allí el matrimonio Evangelista-Pintos.

CONCLUSIONES

La presencia de afrodescendientes en la provincia de Entre Ríos es producto de los distintos procesos migratorios que se dieron en torno a la diáspora, durante diversos momentos históricos. Desde momentos coloniales los africanos y sus descendientes llegaron a las villas de Paraná, Arroyo de la China (actual Concepción del Uruguay), Gualaguay, Gualaguaychú, Villaguay y a gran parte de la campaña entrerriana. Una vez iniciado el proceso revolucionario en el siglo XIX, algunos de estos procesos (tales como la compra de esclavos y las huidas desde tierras luso-brasileras y orientales) persistieron, incluso hasta momentos tardíos del siglo.

En cuanto al caso de la familia Evangelista, estudiado en el presente trabajo, podemos llegar por el momento a algunas conclusiones:

Los afrodescendientes que actualmente viven

en Ingeniero Sajaroff, Villa Domínguez, Villa Clara y Villaguay, conocidos como “Los Manecos”, mantienen viva la historia oral sobre sus orígenes en tierras entrerrianas que ha pasado de boca en boca entre sus ancestros. Esta historia cuenta que descenden de Manuel Gregorio Evangelista, una persona esclavizada que escapó del Brasil hacia el siglo XIX. Ligada a esta oralidad se encuentran las vivencias de los descendientes y vecinos de mayor edad, quienes recuerdan las músicas ejecutadas con tambores y los bailes que interpretaban sus tíos, madres, padres y abuelos.

La documentación escrita nos otorga elementos para estimar que Manuel Gregorio Evangelista nace en Brasil, en 1837. Desde allí escapa hacia territorio entrerriano huyendo de su condición de esclavo, en algún momento entre su nacimiento y 1872, año en que contrae matrimonio en Villaguay con Lorenza Pintos, una mujer afrodescendiente.

Durante las primeras generaciones, los llamados “manecos” se relacionaron no sólo con otros afrodescendientes criollos (como los Melgarejo), sino también con personas de diversos orígenes, dando inicio a ramas familiares con apellidos tanto franceses e italianos, como criollos. La historia de la familia no escapó a la dinámica poblacional de la Entre Ríos del siglo XX, y muchos siguieron sus vidas en el Gran Buenos Aires o Rosario.

Los dos lugares físicos ligados a la historia de estos afrodescendientes en La Capilla (actual Ingeniero Sajaroff) son el cementerio y el galpón de Los Manecos. Lo señalado por diversos informantes y los sondeos arqueológicos realizados en este último, permiten ubicar en el espacio lo que fue probablemente la primera vivienda del matrimonio Evangelista-Pintos, hacia fines del siglo XIX.

Los trabajos expuestos han generado un marco a partir del cual pensar en la conservación del espacio del Cementerio, a la vez que se constituyen en un elemento más que aporta a la visibilización de la problemática a nivel local y regional. Pretendemos de esta manera contribuir desde nuestra disciplina al proceso identitario en curso, por lo que planteamos la posibilidad de continuar con los trabajos de entrevistas y las tareas de excavación arqueológica en el sector de antiguas viviendas a fin de indagar tanto en aspectos constructivos y ar-

quitectónicos, como en la dinámica cotidiana y la materialidad asociada al contexto rural entrerriano para la segunda mitad del siglo XIX.

AGRADECIMIENTOS

A la familia Evangelista, particularmente a Isabel, Soledad, Mirella, Severo, Nabe, Julio, Bernabela y Norma por la predisposición y la construcción colectiva.

A Joaquín Fontana, Juan Marco Quiroga, Gisela Bahler, Adrián Fuertes, Jaime Vélez, Raúl Jaluf, Abraham Arcushin, Osvaldo Quiroga, Telma Beltrame, Thiago Araujo, Gabriel Aladren y Carla Menegat. Al personal de la Segunda Brigada Aérea por las tareas de relevamiento.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes documentales citadas

- Archivo del Museo Histórico Municipal de Villaguay. Censo Villaguay 1885.
- Museo de las Colonias Judías, Villa Domínguez. Fondo documental La Capilla.
- Archivo Arquidiocesano Paraná (AAP). Bautismos, Santa Rosa de Lima, Villaguay. Matrimonios, Santa Rosa de Lima, Villaguay. Libro 3, Folio 6.

Documentos electrónicos citados

- Argentina, censo nacional, 1869. Data base with images, *Family Search* (<https://familysearch.org/ark:/61903/1:1:MWQS-3BM>: 8 August 2017). Campaña, Entre Ríos, Argentina; Archivo General de la Nación, Buenos Aires (Census Commission Directive. General Archive of the Nation, Buenos Aires); FHL microfilm 683,129.
- Argentina, censo nacional, 1895. Data base with images, *Family Search* (<https://familysearch.org/ark:/61903/1:1:MWZH-FPX> : 5 September 2017), Manuel Evangelista, 1895; citing Vergara (Población rural), Villaguay, Entre Ríos, Argentina, source piece 2913, Archivos Nacionales, Buenos Aires (National Archives, Buenos Aires).

- Censo Regional 1820. Villaguay, Arroyo Grande. Archivo Histórico de Corrientes, Sala 1, Legajo 4. Publicado on-line por el Centro de Genealogía de Entre Ríos.

<http://www.genealogiaentrerios.com/documentos/censo1820/villaguay/index.html>

Bibliografía General

ALADRÉN, G.

2011. *Tráfico, Guerra, Contrabando e Fuga de Escravos na Fronteira do Brasil com o Rio da Prata, c. 1790 - c.1830*. Trabajo presentado en el XXVI Simpósio Nacional de História – ANPUH, São Paulo.

2012. *Sem Respeitar Fênem Tratados: Escravidão e Guerra na Formação Histórica da Fronteira Sul do Brasil (Rio Grande de São Pedro, c. 1777-1835)*. Tesis de Doctorado. Universidade Federal Fluminense, Instituto de Ciências Humanas e Filosofia, Departamento de História. Río de Janeiro. Ms.

BARNES ALMEYDA, H.

2004. Censo de Gualaguay (1803). *Revista del Centro de Genealogía de Entre Ríos* 2: 165-200.

BORUCKI, A., K. CHAGAS y N. STALLA

2005. *Debates y Problemas Sobre los Estudios Recientes en Torno a la Esclavitud en el Río de la Plata (1750-1850)*. Trabajo presentado en Segundas Jornadas de História Regional Comparada / Primeras Jornadas de Economía Regional Comparada, Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre.

CANDIOTI, M.

2016. Hacia una historia de la esclavitud y la abolición en la ciudad de Santa Fe, 1810-1853. En *Cartografías Afrolatinoamericanas. Perspectivas Situadas desde la Argentina*. Editado por Guzmán, Geler y Frigerio, pp. 99-120. Biblos, Buenos Aires.

CARANDINI, A.

1997. *Historias en la Tierra: Manual de Excavación Arqueológica*. Crítica, Grijalbo Mondadori, Barcelona.

CERUTI, C.

2002. Techos, paredes y pisos: elementos para el estudio de las técnicas constructivas en Santa Fe y Entre Ríos. En *Arqueología Histórica Argentina. Actas del Primer Congreso Nacional de Arqueología Histórica*, pp. 755-767. Ed. Corregidor, Buenos Aires.

CERUTI, C. y A. BEGHETTO

2008. Rescate arqueológico en el casco céntrico de Paraná, Entre Ríos: subsuelo del "Plaza Hotel. En *Continuidad y cambio cultural en Arqueología Histórica. Actas del Tercer Congreso Nacional de Arqueología Histórica*, compilado por M. Carrara, pp. 168-178. Universidad Nacional de Rosario. Rosario.

CHAGAS, K. y N. STALLA

2007. *Amos y Esclavos en las Fronteras del Espacio Rioplatense (1835-1862)*. Presentado en el Tercer Encontro Escravidão e Liberdade no Brasil Meridional, Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis.

CHIARAMONTE, S., E. FINVARB, N. FISTEIN y G. ROTMAN

1995. *Tierra de Promesas: 100 Años de Colonización Judía en Entre Ríos. Colonias Clara, San Antonio y Lucienville*. Ediciones Nuestra Memoria, Entre Ríos.

CRESPI, L.

2011. Esclavos, libres y libertos en el Río de la Plata. Un lento acceso a la ciudadanía. En *La Ruta del Esclavo en el Río de la Plata. Aportes para el Diálogo Intercultural*. Editado por Marisa Pineau, pp. 187-204. Eduntref, Tres de Febrero.

DJENDEREDJIAN, J.

2003. *¿Peones Libres o Esclavos? Producción Rural, Tasas de Ganancia y Alternativas de Utilización de Mano de Obra en dos Grandes Estancias del Sur del Litoral a Fines de la Colonia*. Presentado en las Terceras Jornadas de Historia Económica, Montevideo.

GUZMAN, F.

2011. Negros, indios y afroestizos en el Tucumán

colonial. Una aproximación a las identidades étnicas y al diálogo intercultural. En *La Ruta del Esclavo en el Río de la Plata. Aportes para el Diálogo Intercultural*, editado por Marisa Pineau, pp. 223-240. Eduntref, Tres de Febrero.

2013. Mulatos, pardos, mestizos y criollos en tiempos de cambios, guerra y política, en el interior de la Argentina. En *Cartografías Afrolatinoamericanas. Perspectivas Situadas Para Análisis Transfronterizos*, Editado por Florencia Guzmán y Lea Geler, pp. 57-83. Biblos, Buenos Aires.

EGUIGUREN, M.

2003. Concepción del Uruguay y el censo de 1820. *Revista del Centro de Genealogía de Entre Ríos* 1: 187-211.

FERREIRA, L.

2009. Sobre o conceito de arqueologia da diáspora africana. *Metis: História y Cultura* 8(16): 267-275.

FIOROTTO, D.

2008. Suelo, Agua, Expulsión, Distancia. Indicios de la Identidad de los Entrerrianos en su Ambiente. En *Entre Ríos. Identidades y patrimonios*. Proyecto bicentenario, pp. 345-387. Ed. Dunken, Buenos Aires.

FUNARI, P.

2007. Teoría e a arqueología histórica: a América latina e o mundo. *Revista Vestigios, Revista Latino-Americana de Arqueología Histórica* 1(1): 51-58.

FUNARI, P. y L. FERREIRA

2016. Historical archaeology outlook: a latin American perspective. *Historical Archaeology* 50 (3): 100-110.

GOLBERG, M.

1976. La población negra y mulata de la ciudad de Buenos Aires, 1810-1840. *Desarrollo Económico*, 16 (61): 75-99.

2011. Rompiendo el silencio y la invisibilidad. Africanos en la historiografía argentina. La esclavitud en el Río de la Plata. En *La Ruta del Esclavo en el Río de la Plata. Aportes para el*

- Diálogo Intercultural*. Editado por Marisa Pineau, pp. 101-116. Ed. Eduntref. Tres de Febrero.
- GUBER, R.
1991. *El Salvaje Metropolitano. Reconstrucción del Conocimiento Social en el Trabajo de Campo*. Editorial Lagasa. Buenos Aires.
- HARMAN, A.
2010. *Los Rostros Invisibles de Nuestra Historia: Indígenas y Africanos en Concepción del Uruguay*. Editorial Universidad Autónoma de Entre Ríos-Honorable Cámara de Senadores, Entre Ríos.
- INSTITUTO MEXICANO DEL PLÁSTICO INDUSTRIAL
1997. *Enciclopedia del Plástico*. Editorial Impi, México.
- ISOLA, E.
1975. *La Esclavitud en el Uruguay. Desde sus Comienzos Hasta su Extinción (1743-1852)*. Montevideo, Publicaciones de la Comisión Nacional de Homenaje al Sesquicentenario de los Hechos Históricos de 1825.
- LEITÃO DE ARAÚJO, T.
2013. *A Escravidão Entre a Guerra e a Abolição: o Impacto das Fugas e os Pedidos de Extradicação de Escravos nas Fronteiras Platinas (década de 1840)*. Trabajo presentado em 6to Encontro Escravidão e Liberdade no Brasil Meridional. Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis.
- MALLORCA, G.
1993. *Más Allá de la Frontera. El Misterio Religioso Africano*. Editado por el Instituto de Investigación y Difusión de las culturas negras "ILE ASE OSUN DOYO", Editorial Clepsidra, Buenos Aires.
- MASCHERONI, L.
2012. Del ámbito social y sus pautas culturales. En *Historia de San José de Gualeguaychú. Desde sus orígenes hasta 1883*, editado por E. Fernández, O. Guimera, L. Mascheroni, S. Razzetto de Broggi, D. Reynoso y N. Sarrot, pp. 413-516. Secretaría de Cultura, Municipalidad de Gualeguaychú.
- MASSONI, O.
S/F. *La Trata. Esclavos Negros en la Villa de San Antonio de Gualeguay*. Editorial de la Provincia de Entre Ríos, Paraná.
- ORTIZ CASTRO, C.
2007. *Botellas de Vidrio Como Marcadores Sociales y Cronológicos, Siglos XVII-XX. Bases Para un Catálogo Arqueológico de Colombia*. Trabajo presentado para optar por el título de Magíster en Antropología, Universidad de Los Andes, Bogotá. Ms.
- OSORIO, H.
1999. *Estancieiros, Lavradores e Comerciantes na Constituição da Estremadura Portuguesa na América: Rio Grande de São Pedro, 1737-1822*. Tesis de Doctorado. Universidade Federal Fluminense, Niterói. Ms.
- PALERMO, E.
2008. Cautivos en las estancias de la frontera uruguayo-brasileña. *Mundo Agrario* 9 (17): 1-20.
- PISTONE, C.
1996. *La Esclavatura Negra en Santa Fe, Santa Fe*. Junta Provincial de Estudios Históricos. Santa Fe.
- RAMOS, M.
2002. El proceso de investigación en la denominada Arqueología Histórica. En *Arqueología Histórica Argentina. Actas del Primer Congreso Nacional de Arqueología Histórica*, pp. 245-258, Editorial Corregidor, Buenos Aires.
- REINA, R.
1973. *Paraná; Social Boundaries in an Argentine City*. Institute of Latin American Studies, Universidad de Texas, Austin.
- RICHARD, A.
2017. *Cuando la Oralidad Devela los Matices de la Historia: Arqueología Histórica en torno a la Comunidad Afro-descendiente de Ingeniero Sajaroff (Dpto. Villaguay, Entre Ríos)*. Informe al Ministerio de Turismo de la Provincia de Entre Ríos. Ms.

AFRODESCENDIENTES EN ENTRE RÍOS. ORALIDAD Y ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA EN TORNO
AL CASO DE INGENIERO SAJAROFF, DPTO. VILLAGUAY

- ROSAL, M. A.
2011. El tráfico de esclavos hacia el Río de la Plata a fines del período hispánico. En *La Ruta del Esclavo en el Río de la Plata. Aportes para el Diálogo Intercultural*, editado por Marisa Pineau. Eduntref, Tres de Febrero.
- SCHÁVELZON, D.
1991. *Arqueología Histórica de Buenos Aires. I. La cultura Material Porteña de los Siglos XVIII y XIX*. Corregidor, Buenos Aires.
2002. Arqueología de la población afro-argentina: inicio, estado actual y posibilidades. En *Arqueología Histórica Argentina. Actas del Primer Congreso Nacional de Arqueología Histórica*, pp. 76-85, Editorial Corregidor, Buenos Aires.
- SCHMIT, R.
2000. Población, migración y familia en el Río de la Plata. El oriente entrerriano, 1820-1850. *Anuario del IEHS* 15: 289-313. La Rioja.
- SINGLETON, T. y M. SOUZA
2009. Archaeologies of African diaspora: Brazil, Cuba, and United States. En *International Handbook of Historical Archaeology*, editado por T. Majewski y D. Gaimster, pp. 449-469. Springer. New York.
- TAYLOR, S. y R. BOGDAN
1987. *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. La Búsqueda de Significados*. Editorial Paidós, Buenos Aires.
- UNESCO
2003. Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. París. Disponible en: www.unesco.org (Acceso: mayo 2017).
- VENOVCEVS, A.
2013. *Dress for Life and Death: The Archaeology of Common Nineteenth-Century Buttons*. Trabajo presentado en 23rd annual Forward Into the Past Conference, Wilfrid Laurier University, Waterloo, Ontario.
- WISSENBACH, M.
2008. Entre o sagrado e o profano: reflexões sobre o catolicismo popular e as tradições africanas no Brasil escravista e no pós-Abolição. Em *Filosofia e Educação*, editado por Jean Lauand, pp. 33-50. Factash Editora, São Paulo.

